

**McNerney, Kathleen (2015). *Mercè Rodoreda: A Selected and Annotated Bibliography*.
Barcelona: Fundació Mercè Rodoreda, pp. 167**

Laura Zurma
(Università Ca' Foscari Venezia, Italia)

Uno de los aspectos más llamativos de la obra rodorediana es, sin duda, la reacción de sorpresa y curiosidad del lector frente a tantos estímulos reflexivos que conllevan estas historias aparentemente sencillas. De hecho, Rodoreda esconde entre líneas una complejidad intelectual propia de una persona sensiblemente acostumbrada a la soledad, a la introspección y a la defensa de los propios valores. Quizás sea por eso que la totalidad de su creación sigue siendo motivo de gran número de críticas y de traducciones, llegando a ser interpretada bajo un abanico muy amplio de claves de lectura. McNerney, en este compendio de estudios sobre la autora catalana, demuestra claramente las posibilidades de estudio de tantos aspectos de la obra rodorediana, de una forma de escribir clara pero internamente compleja, que desvela muchos matices del alma de la autora misma a través de palabras, descripciones y reflexiones. La autora de este libro, además de difundir al mundo una parte considerable de la cultura catalana, consigue también comentar y resumir estos estudios, dándonos pautas para acercarnos a ellos.

Después del libro de María Isidra Mencos publicada en 2002, *Mercè Rodoreda: Una bibliografía crítica (1963-2001)*, McNerney quiso seguir con la idea de investigar sobre los estudios rodoredianos, juntando libros, trabajos no publicados, artículos de prensa, que reúnen también las varias lecturas que se hacen de los libros de Rodoreda. De hecho, si nos fijamos en los argumentos tratados por cada crítico, nos damos cuenta de que hay quizás cuatro macro tópicos utilizados para interpretar al genio rodorediano: la visión feminista; Barcelona como coprotagonista de la historia; la Guerra Civil y la recepción de la obra rodorediana en otros países. Sin duda, la primera clave de lectura es la del mundo feminista, donde Rodoreda nunca quiso verse encasillada pero que, no obstante, representa el punto focal de la mayoría de las críticas de su obra. La atención hacia la mujer es una constante en su narrativa, así que esta visión parece la más propia para entender el universo rodorediano, ya que sus grandes producciones ven como protagonistas a jóvenes mujeres, a ancianas señoras o a

chicas adolescentes. El mundo femenino descrito en su intimidad cubre el papel central en la mayoría de los trabajos de la autora, llegando a ser el eje de la misma historia. Así las voces narrativas de la obra rodorediana se recuerdan por su fragilidad pero también por su fuerza, a la hora de sobrevivir en un mundo de privaciones, injusticias y sumisión. Natàlia, Cecilia Ce, Aloma, Teresa Goday son algunas de las figuras sobre las que la crítica se expresa más, interesándose por los aspectos más íntimos del alma humana. De modo que, dentro de las varias investigaciones que McNerney cita, se destacan títulos como «Què tenen en comú *Little women* i *La plaça del Diamant*?», donde la autora, Mary Ann Newman, compara los retratos de las jóvenes mujeres de Alcott y la Natàlia rodorediana; sin embargo, se percibe la considerable diferencia con respecto al fondo político y social de ambas historias. Si por un lado Cataluña está en plena crisis de guerra, los EE.UU. viven una época de paz. Además, con «La dona en l'obra de Mercè Rodoreda», Rosa Cabré profundiza en este aspecto feminista de la autora y María Moliner con su «Les darreres veus femenines de Mercè Rodoreda: Isabel i Maria» expresa la importancia de las voces femeninas en la obra rodorediana, voces con distintas perspectivas y distintas interpretaciones, pero con mucho en común, es decir la pluma que les da la voz, que conlleva temáticas y características similares para sus personajes. Es lógico profundizar en este aspecto de la narrativa rodorediana, como es evidente que la atención hacia el universo femenino siempre ha caracterizado a la literatura de la misma autora, llenando las páginas de monólogos interiores de las jóvenes protagonistas que intentan evadir de una realidad cruel y desmotivadora. Carles Cortés Orts ha escrito un estudio sobre las varias personalidades mujeriles que Rodoreda pinta, publicando «El retrat psicològic del personatges femenins de Mercè Rodoreda» y Victoria Ketz trata de la violencia de género desarrollando también una visión sociológica en «Wife, Whore, Witch: The Portrayal of Violence in the Works of Mercè Rodoreda», destacando *La Plaza del Diamante* y el cuento «La Salamandra».

Además, otra fuente de interés vivo y constante de la crítica de Rodoreda se basa en la identificación de la ciudad natal de la misma autora, Barcelona, como sujeto narrativo en la historia. De modo que, relacionando los barrios barceloneses y sus características exteriores con lo vivido por el personaje principal, el entorno se convierte en la clave de lectura que traduce los sentimientos y las mutaciones del ser humano. McNerney reúne así varios estudios cuya temática está representada por la ciudad, como en las *Jornades Mercè Rodoreda a la Toscana*, donde se desarrolla este tema gracias a Maria Carmela Garozzo, «Percorsi urbani attraverso i romanzi di Mercè Rodoreda» y Giovannini Alessandra que presenta «Per un mapa literari de la ciutat de Barcelona: *testi, pretesti, ipertesti*». Asimismo Barbara Łuczak, dentro de los muchos estudios que ha publicado sobre Mercè Rodoreda, dedica parte de su investigación a este aspecto

interpretativo, de hecho se recuerda, en su producción, «Vers une lecture chronotopique de l'espace urbain: Barcelone dans le roman catalan des années soixante» y «L'espai urbà barceloní en la novella catalana dels anys seixanta: El cas de *La plaça del Diamant* de Mercè Rodoreda». Se puede destacar también a Joan Nogués, que en su estudio «Mercè Rodoreda i les novel·les de Barcelona», recorre los barrios de la ciudad de Barcelona a través de las referencias en las obras rodoredianas, actitud espontánea del lector frente a descripciones tan personales y llamativas que salen de la pluma de la autora.

Precisamente, el tercer aspecto que normalmente se trata a la hora de estudiar la obra rodorediana es, sin duda alguna, el conflicto que sufrió España en los años treinta. La Guerra Civil, vivida también por Rodoreda, ocupa un lugar extremadamente importante en su formación, puesto que es la causa de su exilio y de sus traumas. En la escritura de Mercè Rodoreda se notan a menudo referencias a esa época histórica y, además, sus personajes son afectados por los mismos dolores y heridas íntimas que ella, representando el mal oscuro que atormentó el país y la sociedad de aquel tiempo. Los estudios que propone McNerney relacionados con este argumento son muchos, por un lado por la fuente histórica que las novelas rodoredianas representan y, por el otro lado, por su impresionante fuerza lírica. De ahí que se cite a María Campillo y sus numerosos escritos sobre la Guerra Civil en Cataluña, a Carles Cortés y su interés hacia el exilio español en «El tractament de la realitat en el contes del exili». Pessarrodonna, crítica y también amiga de Rodoreda, publicó, en ocasión del centenario del nacimiento de la autora, «Els contes de l'exili», donde se preocupa de describir el ánimo de la escritora durante la República y el exilio, tomando en consideración sobre todo esos cuentos escritos durante ese momento de alejamiento que durará casi toda su vida.

El cuarto y último aspecto que encontramos a menudo en el compendio de McNerney es la traducción de la obra rodorediana, medio con el que se difunde en todo el mundo. Rodoreda revisaba las traducciones que hacían del catalán al castellano, sin embargo su obra se tradujo en más de veinte idiomas y hay que tener en cuenta el importante trabajo de quien se encarga de eso, responsable de la recepción de la autora en los demás países. Así Joaquim Mallafré dedica sus publicaciones a divulgar informaciones sobre las traducciones rodorediana, publicando «Més enllà de les fronteres», «*Parecía de seda*: Matices de una autotraducción» y, finalmente, «Les traduccions de l'obra de Mercè Rodoreda». Mallafré se preocupa de las estrategias de la traducción y, en el ensayo sobre la auto traducción de *Parecía de seda*, explica los cambios al castellano. Maia Guenova, en su trabajo «Relacions literàries entre Bulgària i Catalunya», reflexiona de forma muy interesante sobre las muchas traducciones de obras catalanas al búlgaro, notando que, al contrario, hay muy pocas del búlgaro al catalán.

Después de una bibliografía crítica comentada con acierto por McNerney, la autora de este trabajo cita todas las obras de la autora catalana, dividiéndolas en novelas, cuentos, poesías, piezas de teatro y cartas, concluyendo su libro con la lista de las traducciones de la obra rodorediana a otros idiomas. La bibliografía de McNerney resulta un trabajo de extrema importancia para conocer la vastedad de argumentos que la obra de Mercè Rodoreda conlleva, puesto que, con leer sus líneas, se abren miles de ocasiones de reflexión. La producción de esta autora deja un margen muy amplio de estudio, dando la posibilidad a los críticos o al lector apasionado de profundizar en muchos aspectos, sacando a la luz también una posible clave de lectura de una intimidad muy compleja, que siempre ha caracterizado a Mercè Rodoreda.